

EL NOTICIERO DE LORCA

SUSCRIPCIONES
PAGO ANTECIPADO
Lorca, mes, UNA PESETA: Fue-
ra, trimestre CUATRO PESETAS.

DIARIO DE AVISOS DE LA MAÑANA
ECO IMPARCIAL DE LA OPINIÓN PÚBLICA
NUMERO SUELTO 5 CÉNTIMOS

ADMINISTRACION
MARSILLA, 18
Anuncios y comunicados á precios
convencionales

AÑO IV. NÚM. 939

LORCA, VIERNES 28 DE DICIEMBRE DE 1883

REDACCION: CORREDERA, 46

OCCASION

HIJOS DE ANTONIO PINILLA Frente á San Francisco

Harina flor candeal	á 18 reales arroba
« « fuerte	« 16 » «
« 1. ^a panadera	« 14 « «
Pan de harina flor candeal	« 0'40 cts. de pta.
« « « fuerte	« 0'30 « « «
« « « 1. ^a panadera	« 0'24 « « «
Pan de alfajor, libra	« 0'35 « « «

Se muelen roscos á cuatro rls. arroba

FRENTE Á SAN FRANCISCO

ACTUALIDADES

Hoy conmemora la Iglesia la horrorosa hecatombe de la degollación de los Santos Inocentes, que segun cálculos apróximados, parece que ascendieron éstos á catorce mil.

Y la verdad es que Herodes no anduvo parco en la bárbara resolución, pues el número expresado revela á todas luces el interés de aquel soberano por deshacerse á toda costa del recién nacido, de quien todo lo temia y á quien las generaciones habian de aclamar y bendecir como el Salvador de la humanidad.

Pero Herodes se equivocó como se equivocan los que defienden causas malas, causas perdidas, á no ser que se obre contra justicia y contra razon; porque desde aquella fecha hasta el presente el sacrificio

de la inocencia en el mundo es una serie no interrumpida de hecatombes por el estilo que hacen honor al mismo Herodes, no faltando quien le dispute tan triste cuanto sangrienta celebridad.

Desde que la inocencia fué para el régio infanticida objeto de sus feroces instintos, no hay nadie libre de la depravación y perversidad de algun fiel imitador de aquel monstruo de la inocencia.

Por eso en nuestros dias peligra con facilidad suma la honra más acrisolada, se pone en duda la reputación mejor adquirida y se tiran por los suelos sin miramientos de ninguna clase las más altas y respetables instituciones.

Así que es tan frecuente en nuestros dias para mengua y desdoro de las modernas civilizaciones poner en tela de

juicio lo mismo en el teatro que en el café, en la plaza pública que en el casino, la intachable conducta de respetables individualidades que solo consideracion y hasta admiracion merecen por sus circunstancias personales, sus servicios prestados á la pátria, ó su indiscutible talento, causas eternas de constante envidia á los que de tal suerte pretenden en vano empañar sus nombres con el aliento de miserable difamacion.

Y es que no habia de ser Herodes solo el que se ensañara en la inocencia y en la santidad; su repugnante figura se destaca á través de los siglos fomentando la calumnia, y su personificacion se reproduce en todos los tiempos como recuerdo doloroso de tan sangrienta resolución.

Pero si entonces fué la palma del martirio la recompensa de los infelices niños que sucumbieron bajo el peso de bárbaro cuchillo, hoy es el inexorable fallo de la opinion pública, el veredicto de las personas honradas y de buena voluntad, el premio de los que inocentemente viven bajo el peso de infame calumnia ó de estúpida difamacion.

Por eso los dias de Herodes no han terminado ni el martirio de los inocentes ha concluido tampoco.

El movil de aquella inmortal hecatombe fué la envidia, el temor de perder una corona mal adquirida, la vergüenza de verse anulado por otro poderoso que las naciones aclamaban antes de nacer.

La causa de la hecatombe de hoy y de la de todos los siglos es tambien la envidia, el

temor que los difamadores sienten al verse anulados por la reputacion y fama de los demás.

Lo cual no puede ser un legado inmediato de la fiera y depravacion de Herodes, pero es un ejemplo vivo que fielmente imita una parte insignificante de la humanidad.

Porque hay que reconocerlo y confesarlo con gusto: los inocentes son siempre los más; en cambio, los Herodes resultan siempre los menos.

REMITIDO

Sr. Director de EL NOTICIERO DE LORCA.

Muy Sr. mio: ruego á usted se sirva dar cabida en las columnas de el periódico que dignamente dirige, á el adjunto comunicado, refutacion de el artículo titulado «El Sindicato debe desaparecer» que publicó el periódico local «La Defensa» en su número 65, y cuyo artículo considero altamente injusto, como creo dejar demostrado en esta contestación que me obliga á dar aquel periódico.

Doy á V. gracias por este obsequio y se ofrece á V. suyo affmo. S. S. Q. B. S. M.

El V. de Huerta.

He sido sorprendido, como el que más, con la lectura del artículo titulado «El Sindicato debe desaparecer» que escribió «La Defensa» el 23 del actual; sorprendido porque se imputan cargos gratuitos á los vocales que formamos aquella corporación y voy á defenderme de las falsas imputaciones que como á uno de tantos síndicos me hace «La Defensa» recordándole en contestación á la primera parte de su artículo las circunstancias á que debí mi elección. Si hace memoria dicho periódico recordará que en la casa de un respetable señor de Lorca, que no